

de vista histórico y doctrinal, porque es la única fuente para reconstruir –parcialmente, al menos– el escrito de Berengario contra el sínodo, debido a la cantidad de citas literales que ofrece. Además, el análisis de la obra permite conocer las fuentes de Lanfranco, al menos en buena medida, sin

que por eso se pueda dar por concluida la investigación.

Se trata de un trabajo llevado a cabo con rigor científico y constituye una aportación valiosa a la historia de la teología y de los dogmas.

Elisabeth REINHARDT

Miriam ROSE, *Fides caritate formata. Das Verhältnis von Glaube und Liebe in der Summa Theologiae des Thomas von Aquin*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht («Forschungen zur systematischen und ökumenischen Theologie», 112), 2007, 303 pp., 16 x 24, ISBN 978-3-525-56342-7.

Esta monografía tiene su origen en una tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología Evangélico-Luterana de la Universidad de Múnich. Fue dirigida por Gunther Wenz, profesor ordinario en esa Facultad. El trabajo se inserta en el número creciente de estudios histórico-teológicos sobre Santo Tomás realizados en los últimos decenios, tanto a nivel internacional como interconfesional. La autora destaca la importancia de estas aportaciones para superar el uso parcial y descontextualizado tanto de Tomás de Aquino como de Martín Lutero, que era debido al clima de controversia que reinaba hasta los años sesenta del siglo veinte. En su opinión, este replanteamiento metodológico ha contribuido en buena medida al acercamiento ecuménico y ha supuesto un impulso para la investigación sobre Santo Tomás. Como consecuencia se ha normalizado también la apreciación de Tomás por parte luterana, al verlo con ojos preconfesionales como un heredero del Evangelio y de los Padres. En efecto, observa la autora, si la teología evangélica se acerca de modo positivo a la escolástica, conecta con toda la tradición cristiana, se hace más capaz para el diálogo e incluso se entiende mejor a sí misma. Es cierto, por

otra parte, que Tomás como escolástico resulta poco asequible y algo distante para mentes actuales, una distancia que es preciso asumir y comprender (pp. 13-14).

El propósito de la autora es encontrar la relación exacta entre fe y caridad, siguiendo los pasos del propio Aquinate en su planteamiento inquisitivo. Para el estudio de los textos ha optado por centrarse en la *Summa Theologiae*, porque, en cuanto obra sistemática y orgánica, le parece el contexto primero y esencial de interpretación. El trabajo está estructurado en seis capítulos. Los dos primeros están dedicados a cuestiones preliminares sobre esta obra, es decir, el contexto histórico y el orden interno del contenido, con particular atención a los temas relevantes para la relación entre fe y caridad. El tercer capítulo y el quinto versan sobre la fe y la caridad, respectivamente, comenzando cada uno con un breve *status quaestionis*. Entre ambos (capítulo cuarto) se encuentra un *excursus* sobre la esperanza en lo que atañe a su relación con las otras virtudes teologales. El capítulo sexto y último tiene carácter de síntesis y contiene la aportación del trabajo. El método empleado varía según lo requiere el tema, de modo que en los

dos primeros capítulos es histórico-teológico, mientras que en los restantes prevalece el procedimiento sistemático-teológico.

La aportación principal, como se pretendía, consiste en esclarecer la relación entre fe y caridad según la mente de Tomás. Esto implicaba examinar con detalle la expresión *fides caritate formata*, históricamente cargada de dificultades interconfesionales, por lo que resulta útil el breve desarrollo de la recepción luterana del sintagma (pp. 278-283). Según el estudio de los textos, el Aquinate emplea pocas veces el término «forma» para relacionar las dos virtudes y destaca mucho más la simetría entre ellas. De esto se deduce que hubo una recepción reduccionista de Tomás en este punto.

La autora descubre que el Aquinate emplea dos paradigmas al relacionar las dos virtudes: cuando el punto de partida es la fe, sigue la teoría del obrar; cuando parte de la caridad, el planteamiento es la

amistad entre Dios y el hombre, conocida por la historia de la salvación. Los dos paradigmas se encuentran unidos mediante las nociones de participación y relación. Sobre la base de estas líneas maestras, la autora expone magistralmente la interrelación de las tres virtudes teologales, que es asimétrica, con la primacía de la caridad. Entre otros aspectos de este capítulo conclusivo merece destacarse la referencia a la teología de la justificación.

Se trata de una investigación teológica llevada a cabo con rigor científico, claridad y objetividad. Al mismo tiempo es evidente el interés ecuménico en cuanto se presta al diálogo interconfesional en temas fundamentales, si se piensa por ejemplo en la *Declaración conjunta de católicos y luteranos sobre la doctrina de la justificación* de 1999 y la reciente adhesión del Consejo Metodista Mundial.

Elisabeth REINHARDT

Hilarion ALFEYEV, *L'Orthodoxie. Histoire et structures canoniques de l'Église orthodoxe*, Paris: Cerf, 2009, 300 pp., 14 x 21, ISBN 978-2-204-08744-5.

El autor era bien conocido por sus numerosos escritos ya antes de suceder al actual Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa, Kirill, en el puesto de Presidente del Departamento de Relaciones Exteriores del Patriarcado Ruso. Doctor en Filosofía (Oxford) y doctor en Teología (Paris), el obispo Mons. Alfeyev goza de una exquisita formación cultural e histórica, especialmente en el ámbito patrístico y espiritual.

En este libro presenta un amplio estudio de la historia, la doctrina y la liturgia de la Iglesia Ortodoxa. Pone especial acento en las estructuras canónicas de gobierno de la Iglesia ortodoxa, en su doctrina moral y social, en su liturgia y vida espiritual. El autor aspira a presentar una imagen acaba-

da de la visión ortodoxa sobre Dios, el hombre, el mundo, la Iglesia y la existencia cristiana. Ilustra el modo en que la teología y la liturgia influyen en las prácticas ascéticas, en la piedad personal, en las manifestaciones artísticas y culturales (música, iconografía, arquitectura, etc.).

Vuelve el autor con frecuencia sobre las fuentes históricas de la Iglesia, en la era apostólica, en los tiempos de los mártires y de los concilios, y sobre todo de los Padres de la Iglesia. Hace un interesante recorrido por la historia de Bizancio. Da a conocer también las figuras señeras del cristianismo ortodoxo de los últimos siglos, que suelen ser más desconocidos en occidente latino. Dedicó atención a la posición teológica ortodoxa en relación con las religiones